

PROYECTO	La Reconciliación la Escribimos Juntos
MUNICIPIO	Valledupar
CARGO DEL PROFESIONAL	Profesional formador en reconciliación - psicosocial
NOMBRE DEL PROFESIONAL	Miguel Vanegas Cudris
LUGAR	Institución Educativa Eduardo Suarez Orcasita
FECHA	22 de abril de 2026
HORA DE INICIO	7:00 am
HORA DE FINALIZACIÓN	1:00 pm
AMBITO DEL DESARROLLO DEL TALLER	Sociocultural
TEMÁTICA	Capacidades para el Liderazgo Social
OBJETIVO	Fortalecer las capacidades personales y colectivas para liderar procesos sociales de manera inclusiva, promoviendo la reconciliación, la reconstrucción del tejido social y la participación activa en la comunidad
TIEMPO DE EJECUCIÓN	6 horas

1. DESCRIPCIÓN METODOLÓGICA DEL TALLER

La sesión del taller sobre reconocimiento de afectaciones a la dignidad humana y fortalecimiento de identidades inicia con una fase de apertura orientada a la activación emocional y corporal de los participantes, mediante una bienvenida dinámica y una ronda de presentación que incorpora el uso del cuerpo a través de gestos simbólicos de poder. Este momento inicial no solo cumple la función de generar confianza, sino que introduce de manera implícita el reconocimiento de la valía personal. Paralelamente, se establece un acuerdo colectivo centrado en el respeto activo, lo cual configura un marco de interacción seguro y participativo.

Posteriormente, el taller desarrolla un primer bloque centrado en la dignidad humana, el cual se aborda a través de una secuencia metodológica que parte de la construcción colectiva de significado. A través de una metáfora participativa, los asistentes aportan representaciones simbólicas que permiten definir la dignidad desde sus propias experiencias, facilitando la apropiación del concepto como un valor intrínseco. Este ejercicio es seguido por una actividad de representación corporal en la que los participantes recrean situaciones cotidianas de vulneración de la dignidad, promoviendo la identificación de prácticas de exclusión, discriminación y maltrato. Estas escenas son posteriormente transformadas en imágenes de

reparación y cuidado, lo que introduce un enfoque restaurativo y orientado a la acción. El bloque concluye con un espacio de reflexión colectiva que permite consolidar los aprendizajes y establecer un puente conceptual hacia el fortalecimiento de la identidad.

Finalmente, ambos componentes (dignidad e identidad) son integrados mediante la construcción de un mural colectivo que conecta los significados construidos en torno al valor humano con las múltiples formas de ser y estar en el mundo. La sesión culmina con un cierre reflexivo en el que los participantes expresan compromisos personales orientados a fortalecer su identidad y promover el respeto hacia los demás, consolidando así el tránsito de la experiencia a la acción.

2, DE LOGROS OBTENIDOS DURANTE LA SESIÓN DE TRABAJO

En relación con los resultados de aprendizaje, se evidencian avances significativos en la comprensión y apropiación del concepto de dignidad humana, particularmente a través de la capacidad de los participantes para identificar situaciones concretas en las que esta es vulnerada. Durante las representaciones corporales y los espacios de análisis, los asistentes lograron reconocer dinámicas de exclusión, maltrato y estigmatización presentes en contextos cotidianos, así como las emociones asociadas a estas experiencias. De igual manera, la transformación de las escenas hacia acciones de reparación permitió evidenciar la comprensión de la dignidad como un principio que se materializa en prácticas concretas de respeto y cuidado.

En cuanto al componente de identidad, el ejercicio del “río de la vida” facilitó la reflexión sobre la trayectoria personal, permitiendo a los participantes identificar tanto las dificultades enfrentadas como los recursos y apoyos que han sido fundamentales en sus procesos. La socialización en parejas evidenció la emergencia de procesos de escucha empática y reconocimiento mutuo, mientras que la construcción del mapa colectivo permitió visibilizar la diversidad del grupo y fortalecer el sentido de pertenencia. La integración final entre dignidad e identidad, a través del mural, reflejó la comprensión de la relación entre el valor intrínseco de las personas y la necesidad de reconocer y respetar las diferencias, lo cual constituye un indicador claro del logro de los objetivos propuestos en la sesión.

3. ANÁLISIS Y CONCLUSIONES

En relación con los resultados de aprendizaje, se evidencian avances significativos en la comprensión y apropiación del concepto de dignidad humana, particularmente a través de la capacidad de los participantes para identificar situaciones concretas en las que esta es vulnerada. Durante las representaciones corporales y los espacios de análisis, los asistentes lograron reconocer dinámicas de exclusión, maltrato y estigmatización presentes en contextos cotidianos, así como las emociones asociadas a estas experiencias.

De igual manera, la transformación de las escenas hacia acciones de reparación permitió evidenciar la comprensión de la dignidad como un principio que se materializa en prácticas concretas de respeto y cuidado. En cuanto al componente de identidad, el ejercicio del “río de la vida” facilitó la reflexión sobre la trayectoria personal, permitiendo a los participantes identificar tanto las dificultades enfrentadas como los recursos y apoyos que han sido fundamentales en sus procesos. La socialización en parejas evidenció la emergencia de procesos de escucha empática y reconocimiento mutuo, mientras que la construcción del mapa colectivo permitió visibilizar la diversidad del grupo y fortalecer el sentido de pertenencia. La integración final entre dignidad e identidad, a través del mural, reflejó la comprensión de la relación entre el valor intrínseco de las personas y la necesidad de reconocer y respetar las diferencias, lo cual constituye un indicador claro del logro de los objetivos propuestos en la sesión.

En cuanto a las apreciaciones sobre el desarrollo de la sesión, se destaca como aspecto significativo la alta participación de los asistentes, favorecida por el uso de metodologías activas que involucran el cuerpo, la emoción y la reflexión. La combinación de actividades individuales, grupales y plenarios permitió mantener el interés y facilitar distintos niveles de interacción, promoviendo un ambiente de confianza y apertura. Asimismo, el uso de recursos simbólicos y expresivos, como las representaciones corporales y las narrativas gráficas, contribuyó a la comprensión profunda de los contenidos, especialmente en relación con temas sensibles como la dignidad y las experiencias de vida. Se resalta también el adecuado manejo del cuidado emocional, evidenciado en la voluntariedad de las socializaciones y en la mediación del facilitador para evitar la revictimización.

No obstante, se identifican algunos aspectos susceptibles de mejora, entre los cuales se encuentra la necesidad de fortalecer la explicitación conceptual de los temas abordados, especialmente en lo relacionado con el enfoque de derechos humanos, con el fin de consolidar la comprensión teórica de los participantes. De igual manera, se podría profundizar en los momentos de cierre mediante la incorporación de estrategias que permitan sistematizar los aprendizajes individuales y colectivos de manera más estructurada. En términos metodológicos, sería pertinente incluir mecanismos de evaluación que permitan evidenciar con mayor claridad los cambios generados a partir del proceso formativo, tanto a nivel cognitivo como actitudinal. Finalmente, se sugiere considerar la ampliación del tiempo para algunas actividades reflexivas, en particular aquellas relacionadas con la identidad.